

El Noticiero Amistoso

Traído a usted por sus amigos en la iglesia de Cristo en Brighton.

Los panqueques de Brandon

Brandon, de seis años, decidió un sábado por la mañana arreglar los panqueques de sus padres. Encontró un tazón grande y una cuchara, jalo una silla al mostrador, abrió el armario y sacó el pesado recipiente de harina, derramándolo en el suelo. Recogió parte de la harina en el tazón con las manos, mezcló la mayor parte de una taza de leche y añadió un poco de azúcar, dejando un rastro de harina en el suelo que ya tenía algunas huellas dejadas por su gatito. Brandon estaba cubierto de harina y estaba frustrado. Él quería que esto fuera algo muy bueno para mamá y papá, pero se estaba poniendo muy mal. No sabía qué

hacer a continuación, ponerlo todo en el horno o en la estufa (y no sabía cómo funcionaba la estufa). De repente, vio a su gatito lamiendo el tazón de la mezcla y lo empujó, golpeando la caja de huevos al suelo. Frenéticamente trató de limpiar este monumental lío, pero se resbaló en los huevos, dejando su pijama blanco y pegajoso. Y justo entonces vio a papá parado en la puerta. Las grandes lágrimas de cocodrilo brotaron en los ojos de Brandon. Todo lo que quería hacer era algo bueno, pero había hecho un lío terrible. Estaba seguro de que un regaño venía,

tal vez incluso una paliza. Pero su padre lo observaba. Luego, caminando a través del desorden, recogió a su hijo que lloraba, lo abrazó y lo amó, dejando su propio pijama blanco y pegajoso en el proceso. Así es como Dios trata con nosotros. Tratamos de hacer algo bueno en la vida, pero se convierte en un desastre. Nuestro matrimonio se pone pegajoso o insultamos a un amigo o no podemos soportar nuestro trabajo o nuestra salud se vuelve agria. A veces nos quedamos allí llorando porque no podemos pensar en otra cosa que hacer. Ahí es cuando Dios nos recoge y nos ama y nos perdona, aunque se embarra de nuestro lío. Pero sólo porque podamos estropear, no podemos dejar de tratar de “hacer panqueques”, para Dios o para los demás. Tarde o temprano lo haremos bien, y luego se alegrarán de haberlo intentado.



Iglesia de Cristo
en Brighton
1929 Egbert St.
Brighton, CO.
80601

!Visítenos!

Domingo:
Clase Bíblica 9:30 AM
Servicio de Adoración:
10:30 AM & 6:00 PM
Miércoles:
Clase Bíblica 7:00 PM

Para más información o para recibir un curso Bíblico por correspondencia puede contactar a Carlos Tario al: 303-659-1420

Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:11-12)

Cada año, alrededor de 1.500 “excursionistas” se disponen a caminar todo el sendero de los Apalaches en una sola temporada. Sólo el 10 por ciento completa las 2.160 millas de terreno desafiante que se extiende desde Georgia hasta Maine. Una razón por la que algunas personas abandonan temprano es que no han aprendido a viajar liviano.

Un amigo mío lanzó su caminata con una mochila seriamente sobrecargada. Tenía un reproductor de casete y seis cintas de llamadas de pájaro, una pistola de aire para mantener alejados los animales, una cámara, un radio y un despertador. “Si funcionaba con pilas” dijo, “tenía uno en mi mochila”.

En su primera parada, un caminante con experiencia le ayudó a alivianar su mochila y decidir qué guardar y qué enviar a casa. Cada artículo se

colocó en una escala de gramo con la pregunta: “¿Vale la pena? ¿Quieres llevar esto por las próximas 2.000 millas?”

Mi amigo descubrió que su mayor problema era una acumulación de cosas pequeñas. La mayor parte de su peso extra estaba en onzas, no libras. No necesitaba la mitad de lo que había en su botiquín de primeros auxilios ni el tubo extra de pasta de dientes. Su cuchillo multi-herramienta pesado fue substituido por uno pesando solamente una onza. Un cuchillo-tenedor-cuchara de metal dio lugar a una sola cuchara de plástico. Envío a casa 26 libras de peso innecesario.

¿Cuántos de nosotros estamos tratando de caminar el camino de la fe en Cristo agobiado por una acumulación de cosas pequeñas - la ira, la amargura, la preocupación, la envidia, los celos, la lascivia y el egoísmo?

En lugar de disfrutar de la belleza de la vida con Jesús, nos quejamos de lo difícil que es seguirlo.

El Salmo 32 es para todos los que están listos para derramar el peso del pecado y recuperar el gozo de caminar con el Señor.

¡Cuán bienaventurado es aquel cuya transgresión es perdonada, cuyo pecado es cubierto! (Salmos 32:1)

¿Qué necesitas descargar hoy?



De joven, me retorcía a través de muchos servicios de adoración. Un domingo en particular iba tener una distracción más. Tan pronto como el predicador se levantó para predicar, un grillo se apareció. Probablemente de una de las muchas quebraduras que había en el viejo edificio. Todos en las primeras tres filas vieron el grillo. Parecía aturdido y tropezaba cerca del borde del púlpito y nuestros ojos seguían cada uno de sus pasos. Me grité a mí mismo “¡Salta, salta!” Pero, por desgracia, el grillo no saltaba. Una y otra vez caminaba de un lado a otro. No sabía si el sermón era bueno, pero el grillo era divertido ver.



Cuando empezó el himno de invitación, todos nos levantamos y vimos el grillo correr. El líder del him-

El día que el grillo predicó un sermón

no casi lo pisa cuando se levantó a dirigir el himno y todos nos reímos. Entonces mi risa se convirtió en asombro. ¡Alguien vía pasado al frente! ¡Mi papa! Él no era un cristiano y mi mamá y yo llevábamos años intentando que él viniera a la iglesia con nosotros, en vano hasta hoy. Ahora el predicador lo estaba llevando de regreso para ser bautizado.

Más tarde le pregunte, “Papá, ¿qué te hizo querer bautizarte hoy?” Papá preguntó: “¿No oíste cómo Jesús dio Su vida por nosotros para que pudiéramos ser salvos?” Colgué la cabeza con vergüenza. Ese hermoso mensaje no me alcanzó ese día. Estaba viendo el grillo.

Hasta el día de hoy, creo que el grillo me estaba predicando. Estaba diciendo: “¡Mírame, Jesús no es importante, yo soy más divertido!” Muchas cosas nos distraerán de adorar a Dios. Pero aprendí mi lección. Dios es más importante que cualquier otra cosa.

“Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en espíritu y en verdad.”

(Juan 4:24)



“La familia que ora junta, permanece junta”